

Cupasa, servicios agrarios con tecnología de vanguardia

Entrevista a Antonio Lacoba, socio y piloto de Servicios Aéreos Nacionales

Vocarraje S.L., una empresa para las grandes bodegas del país

Agroquímicos Salvi, S.L. una empresa de servicios de maquinaria agrícola en Gerona



INTRODUCCIÓN

Las empresas de servicios de maquinaria agrícola

El futuro de nuestra agricultura pasa por el empleo de estas sociedades especializadas

En diversas ocasiones hemos defendido el interés, de cara a una modernización de nuestra agricultura, de la utilización en común de la maquinaria. Una de las posibilidades para ello es recurrir a empresas de servicios. La maquinaria se ha ido convirtiendo en el primer factor de producción, por su importancia económica, por lo que un pobre o escaso aprovechamiento de la misma significa un notable incremento de los costes de producción.

● Carlos Bernat Juanós.

Profesor de la Escuela Superior de Agricultura de Barcelona.

Según cifras publicadas a raíz de un Congreso Europeo de Empresas de Servicios de Maquinaria, que tuvo lugar durante el SIMA 99, en los países de la UE funcionaban, cifras de 1997, 60.800 empresas de este tipo (21.000 en Italia, 21.000 en Francia, 6.400 en el Reino Unido; no constaban cifras de España) que generaban un volumen de negocio de 11.582 millones de euros, casi 200.000 millones de pesetas al año.

Deberían bastar estas cifras para poder pronosticar que nuestro país debería entrar también en esta vía y que en los próximos años veremos incrementarse este tipo, más racional, de utilización de la maquinaria. No cabe duda de que quién dispone de sus propias máquinas puede realizar sus labores cuando le acomode o cuando le parezca más oportuno. Con una mecanización incipiente

esto era particularmente cierto y, por otra parte, casi no existían alternativas. Actualmente, la maquinaria es cada vez más compleja, más sofisticada, tiene más prestaciones y, por lo tanto, es más cara. Relativamente pocas empresas pueden permitirse una mecanización "total" y "racional" y, en todo caso, el coste que les representa es muy elevado, incluso, en ocasiones, insostenible. Porque, además, la mecanización propia suele significar largos plazos de amortización y la tecnología avanza a un ritmo casi vertiginoso.

La capacidad de trabajo, la fiabilidad, la precisión de las máquinas modernas se incrementan muy rápidamente y una de las ventajas adicionales de las empresas de servicio es que suelen trabajar con maquinaria nueva. Esto no es de extrañar pues siendo el activo principal de estas empresas justamente la maquinaria, es fundamental para ellas hacerlas trabajar al máximo y sustituirlas con la máxima frecuencia. Este uso seguido implica, además, una gran capacitación del personal que las maneja y, en conjunto, una labor realizada en las mejores condiciones.

Para concluir esta breve introducción, con los considerables problemas que se encuentran casi todos los sectores de la producción agrícola y las circunstancias generales de muchos de ellos, la única vía, o la que parece más eficaz para mejorar los márgenes disponibles para el agricultor, pasa por la reducción de los costes de producción, siendo, en muchos casos, la maquinaria el primero, en volumen, de estos costes. Por ello, los posibles ahorros serán los más significativos. Y para conseguir estos ahorros se impone una racionalización de su empleo: una alternativa a tener muy en cuenta en estos próximos años será sin duda recurrir a empresas especializadas que, cuando se generalice su existencia, podrán ofrecer un servicio más eficaz, a precios más contenidos. ■